



TALLER III

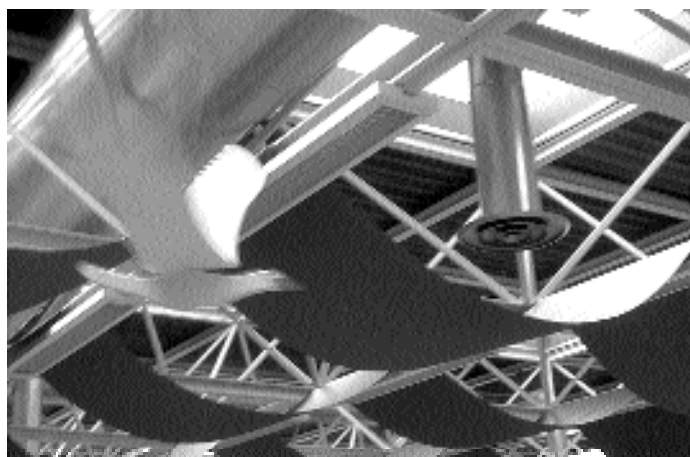
Profesores

Miguel Angel Alonso del Val

Maite Apezteguía

Juan Carlos Valerio

Javier Quintana



La arquitectura tiene en el orden uno de los elementos fundamentales para definir un estatuto propio de artisticidad. El orden es un principio general que, en la línea de Kahn: "la realidad es creada por un deseo y por una regla", solo puede ser lo descrito a través de metáforas poéticas que expresan el deseo de unidad de las cosas que son, tanto como las que no son. La idea de orden es una fuerza creativa de la conciencia humana que toma un papel activo en definir a través del arte aquello que la naturaleza sugiere porque, siguiendo de nuevo a Louis Kahn, "el orden gobierna la realización de todo lo que es construido, y en cada objeto permanece la impronta de su formación.

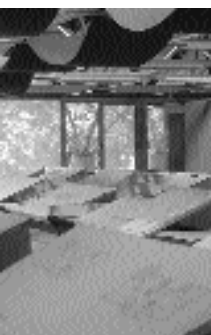
Este carácter "explicativo" del orden significa por un lado que el orden aparece como una interpretación de la realidad en tanto establece una norma de la complejidad de factores que confluyen en el proyecto, pudiendo decirse que el orden sostiene la integración de los componentes del proyecto. Por otro, el orden regula y traduce la propia génesis de la obra, el discurso interno de las opciones entre lo canónico y lo aleatorio.

Esta asunción del carácter normativo del orden, que no debe confundirse directamente con lo regular o lo clásico, está explicado por Purini desde su angulación docente: la normativa da y quita, revela y esconde; y es según estos movimientos opuestos que constituye su propia existencia, su propio mecanismo complejo, y por tanto plausible, de construcción del consenso que tolera el diseño solamente como variación, como comentario, como adjetivación lateral.

Naturalmente, la normativa despliega su poder por medio de la construcción de "diferenciaciones". Una actitud específicamente moderna que define el carácter ambiguo de la búsqueda de normas entre el orden y la diseminación, que tiene una componente dinámica y que actúa sobre el proyecto en un doble sentido: describe a través del proyecto un mundo de convenciones culturales y al mismo tiempo, muestra la debilidad e inestabilidad de esas reglas que tratan de establecer una relación entre teoría y práctica.

Además del debate entre los conceptos de norma representados por el tratado y el manual, sobre la idea de orden ha existido una disputa simbolizada en las ideas de composición y proyectación. Una antinomia que, desde nuestro punto de vista, carece de sentido, pero que expresa una dualidad entre la idea del orden como combinación y la idea del orden como organización. También las acusaciones han sido mutuas. Desde un lado se insiste sobre la capacidad de transformación y progreso del proyecto frente a las ideas apriorísticas de la composición y desde otro, sobre la indefinición de la idea de transformación indiscriminada frente a la especificidad artística de los procedimientos compositivos.

Inevitablemente, la controversia pone de manifiesto los peligros de considerar la proyectación como una derivación del método productivo industrial, donde el proceso tiene un valor preeminente sobre los principios y donde la teoría como referencia global pierde su condición de guía operativa. En lugar opuesto se encuentran los peligros de entender la idea de composición como derivación de una teoría estética, más si proviene de la experimentación en otras artes, que tiende a establecer una duplicidad con la práctica constructiva amparando una ruptura del carácter unitario del proyecto arquitectónico. Ambas posiciones son hoy insuficientes y tal vez incapaces de describir el proceso de ordenación del proyecto a partir del momento en que se desea compatibilizar la idea de orden como referencia a unas reglas disciplinares, que cuentan con un campo específico de aplicación, con la idea de orden como organización de los materiales que constituyen el proyecto, en un proceso operativo en el que ningún elemento esté formalmente prefigurado sin estar conceptualmente sugerido. Tal vez en esta misma línea de pensamiento, debiera matizarse la idea de Guadet asumida por Kahn, de una arquitectura definida a través de elementos individuales ("rooms"), puesto que es más importante mostrar el interés de Guadet por señalar un "itinerario" que una "composición". La idea de orden supera la mera referencia hacia la composición como combinación de un número definido de elementos, según las clasificaciones de la ciencia positivista que establecía analogías con el trabajo de los naturalistas. Sin embargo, componer es una de las acciones básicas del arquitecto puesto que los elementos de arquitectura contienen referencias a formas y espacios esencializados, a partir de los cuales es posible iniciar un proceso sintáctico de articulación de un lenguaje cuyas piezas son variables en función de unas condiciones singulares. Esta idea de transformación es vital para entender la importancia de las relaciones sobre los elementos, puesto que aquellas definen un marco que preside la elaboración del objeto como una pieza cargada de conexiones con la realidad. Dentro de esta idea debe admitirse una progresiva pérdida de autonomía en las decisiones del proyecto, como consolidación de unos principios generales que cualifican la legalidad interna del proceso jerárquico que transita desde lo general a lo particular. Es por ello que se prefiere la preferencia genérica de proyecto para explicar el proceso de génesis arquitectónica. En este proceso, el orden constituye una dimensión cargada de valores compositivos, en tanto son materiales de trabajo que no pueden ligarse sin dificultades históricas a elementos de significado permanente cuando las referencias particulares a un lugar, contexto o cultura establecen matices fundamentales para el desarrollo del propio proyecto.



Architecture includes within its order one of the elements that is fundamental in defining a statute of artisticity Order is a general principle which, in line with Kahn, in the sense that " reality is created by a desire and by a rule", can only be described by means of poetic metaphors capable of expressing the desire for the unity of things that are, as well as things that are not. The concept of order is a creative force within the human conscience that plays an active role in defining through art, that which is inspired by nature, since in accordance once again with Kahn "order governs the realization of everything that is built, the impression of which remains within every object".

This "explanatory" nature of order signifies, on one hand, that order appears to be an interpretation of reality in that it establishes a norm within the complex range of factors that converge in the design project; in other words, order sustains the integration of the components that come into play in the design project. On the other hand, order regulates and translates the genesis of the design project, which is the internal discourse between the options of the canonic and the random.

This assumption of the normative nature of order, which must not be confused with the common or the classical, is described by Purini from an educational standpoint: that which is normative gives and takes away discloses and hides; and it is according to these opposite tendencies that the existence of order, or the complex mechanism behind order is constituted and thus, the plausibility necessary for the erection of a consensus that tolerates disorder only as a variation, a commentary or as a lateral modifier. Naturally, the normative unleashes its power by making "differentiations", an attitude that is specifically modern and which defines the ambiguous character of the search for norms between order and dissemination and that avails of a dynamic component that acts upon time itself, exhibits the fragility and instability of the rules that are intent on establishing a relationship between theory and practice.

As well as the debate that exists between the concepts of norm that are represented through the treatise or the manual, the concept of norm has always been assailed by a symbolic dispute between the notions of composition and project; an antinomy that from our perspective, makes no sense at all, although it does express the duality that exists between the idea of order as combination and order as organization.

The accusations have also been mutual. One school insists on the capacity of transformation and progress inherent to the design project as opposed to the a priori ideas of composition while the other school focuses on the indefinite nature of the idea of transformation as opposed to the artistic specificity of compositional procedures.

At the same time, the control of the process light on the dangers of controlling the project exercise as a mere derivative of the industrial productive method, in which the process is valued above all other principles and in which theory, as a global reference, and its role as operative guide is ignored. At the opposite end of the spectrum, we encounter the danger of perceiving the notion of composition as a derivative of an esthetic theory particularly if it is a product of experimentation in other art forms, thus tending to establish a duplicity with the construction exercise and consequently sheltering what is really a divorce from the unitary character of the architectural project.

Both postures are currently unsustainable and very possibly incapable of describing the process of organizing the project once it has been decided to recognize the compatibility of the idea of order as the organization of the materials that constitute the project, achieved by means of an operative process in which none of the elements have been formally predetermined without first being suggested in a conceptual manner.

It is possible that within this line of thought, a clarification must be made of the idea put forth by Gaudet and adopted by Kahn that architecture be defined by individual elements (rooms) since it is more important to show the interest of Gaudet in indicating an "itinerary" than a "composition"

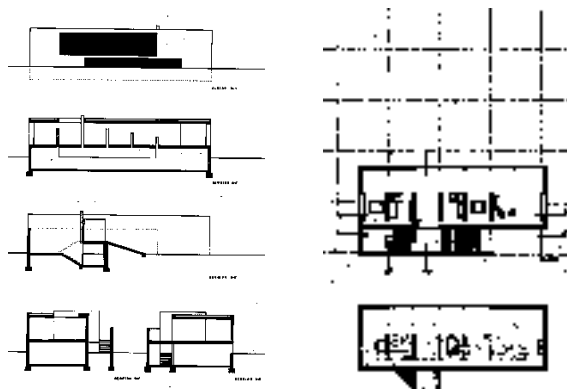
The idea of order surpasses the mere reference to composition as a combination of a defined number of elements, based on the classifications of a positivist science that establishes analogies with the task of the naturalists. Nevertheless, the art of composing is one of the fundamental acts of architecture, due to the fact that the elements of architecture contain references to specialized forms and spaces, based on which, it is possible to initiate a syntactic process of articulation in an idiom composed of fragments that arise only under singular conditions.

This notion of transformation is essential to the understanding of the importance of the relationships that act upon the elements, since they are what define the framework that presides over the elaboration of the object as an entity that is laden with connections with reality. Within the context of this idea, allowances must be made for the progressive loss of autonomy in the decision-making capacity involved with the project, as a consolidation of the general principles that serve to qualify the internal logic of the herarchical process that shifts from the general to the particular.

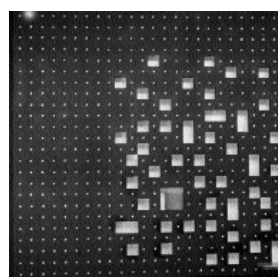
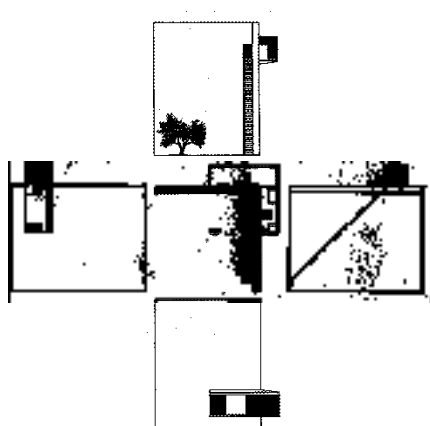
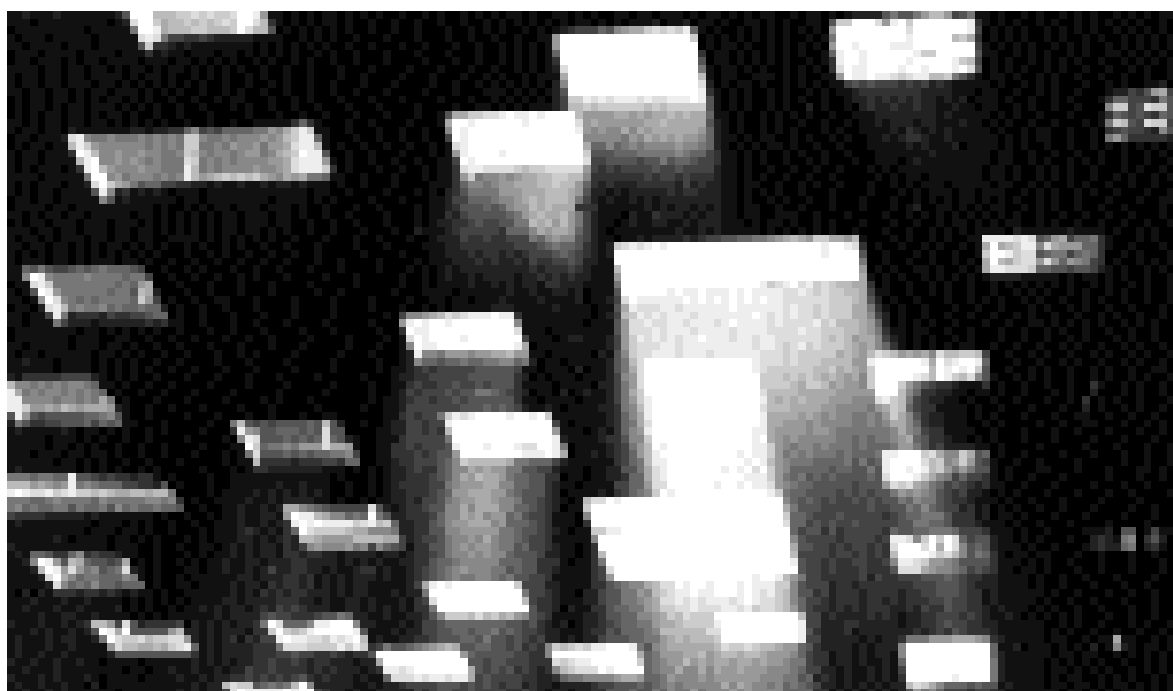
This is the reason why the generic preference of the project is preferred in explaining the process of architectural genesis. In this process, order constitutes a dimension laden with compositional values, in the sense that they are working instruments that cannot be associated, at least not without encountering historical difficulty, with elements of permanent significance when the particular references to a certain place, context or culture establish subtle, though essential differences in the development of the project itself.

CASA PARA UN MUSICICO EN UN OLIVAR

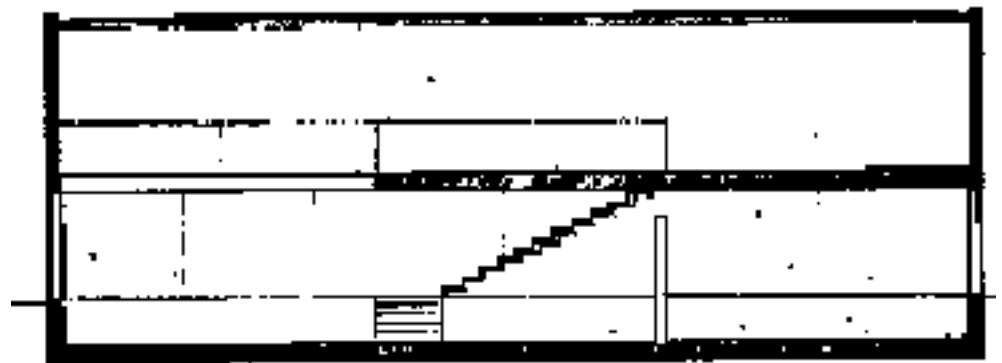
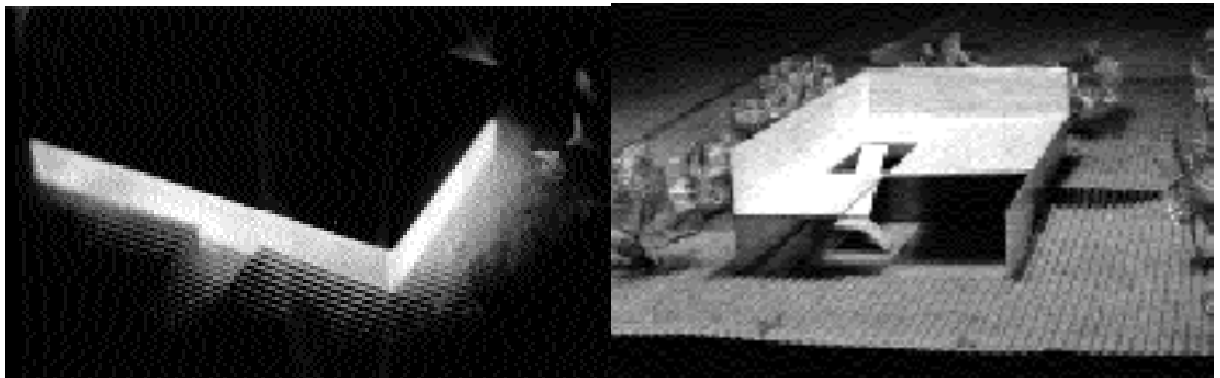
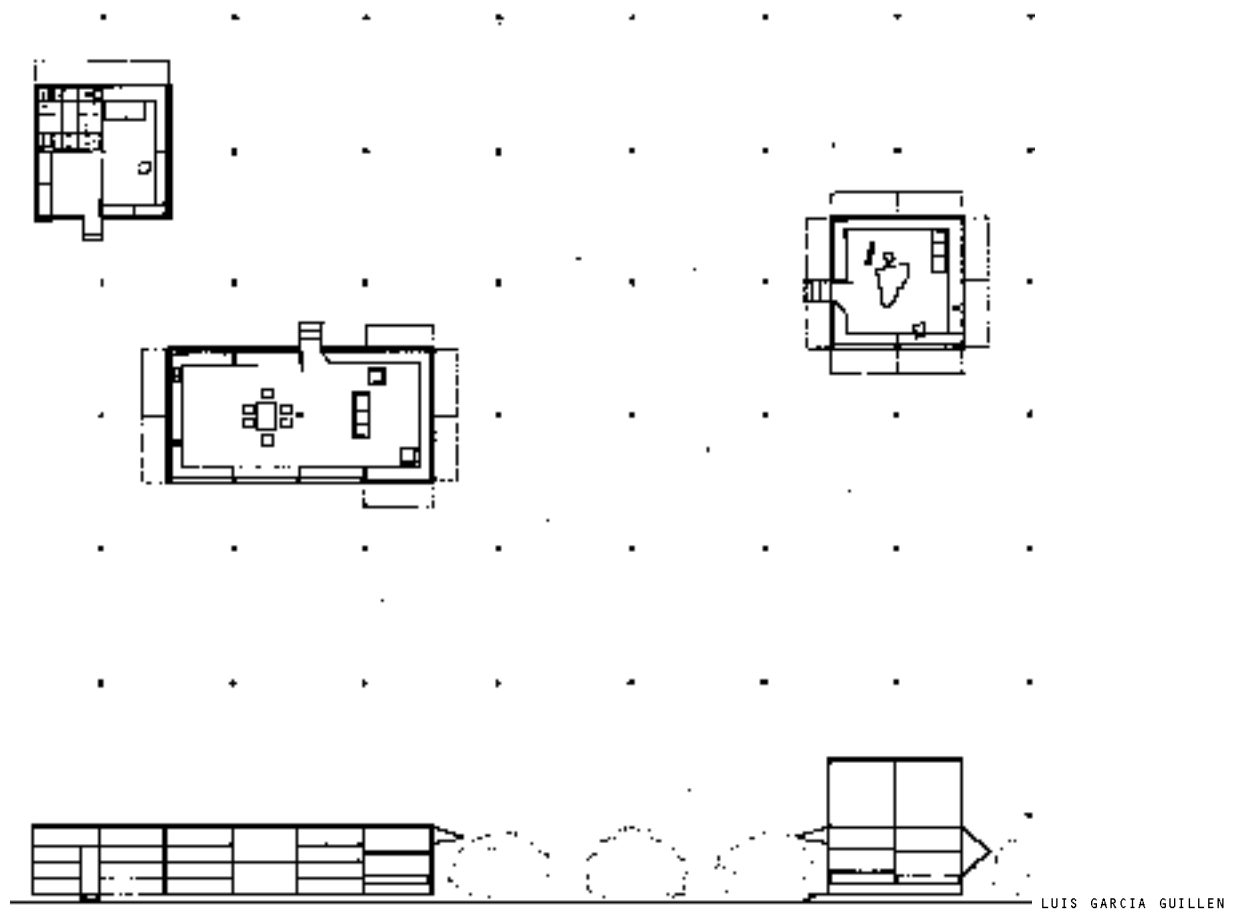
HOUSE FOR A MUSICIAN IN A OLIVE-GROVE



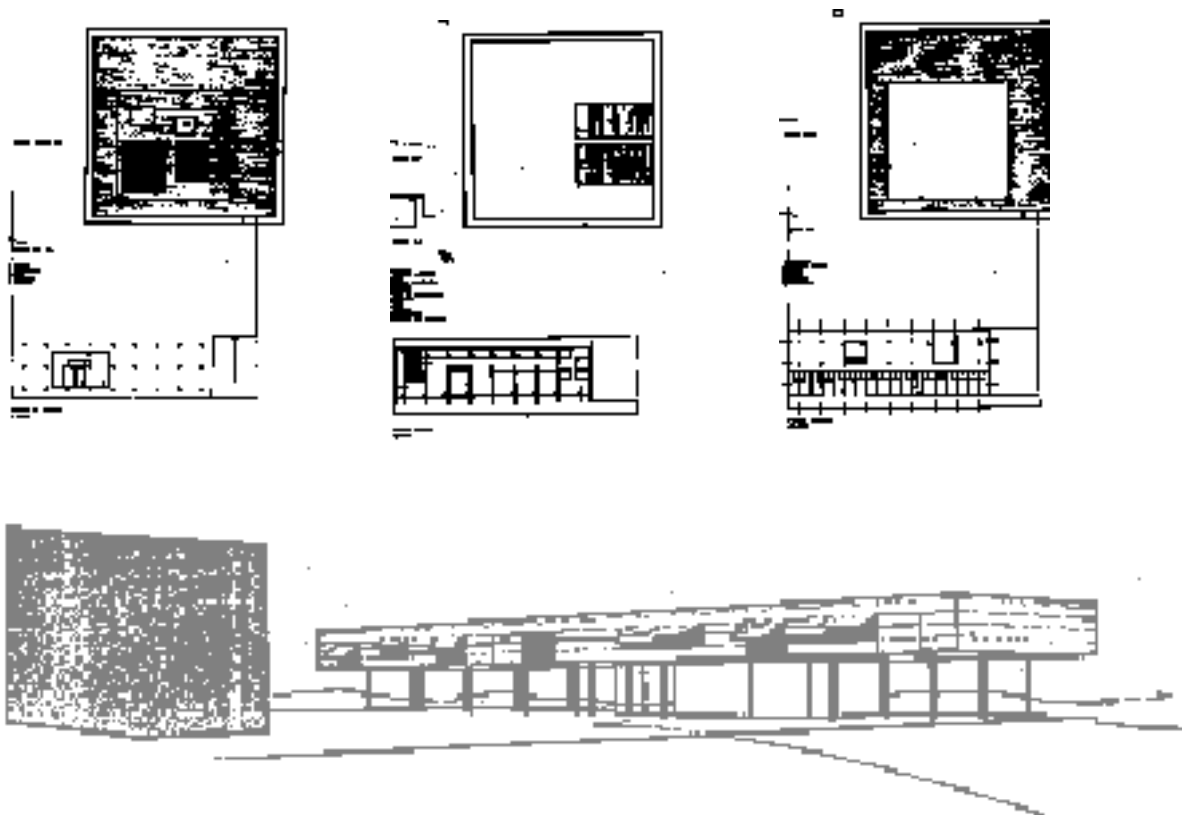
AURORA MONGE



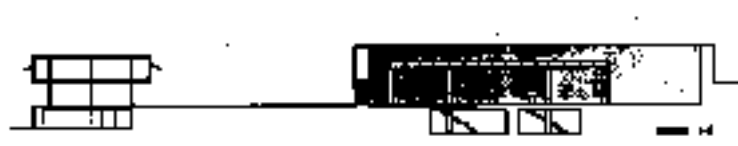
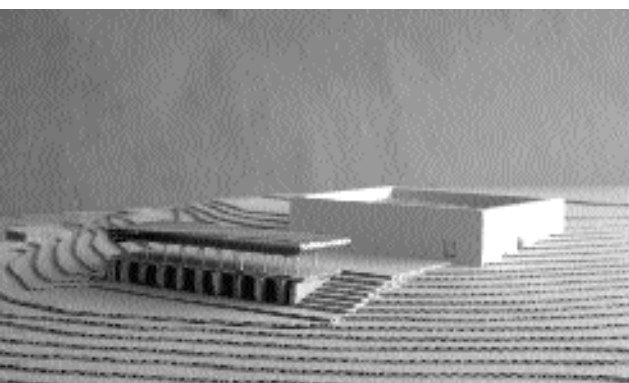
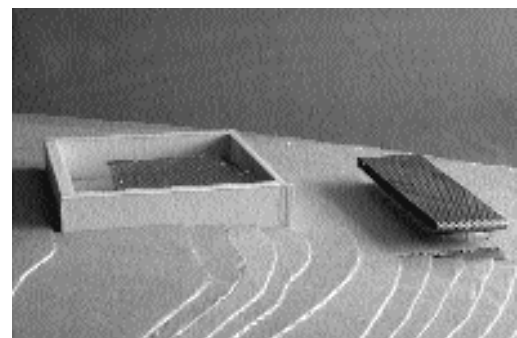
NACHO OLITE



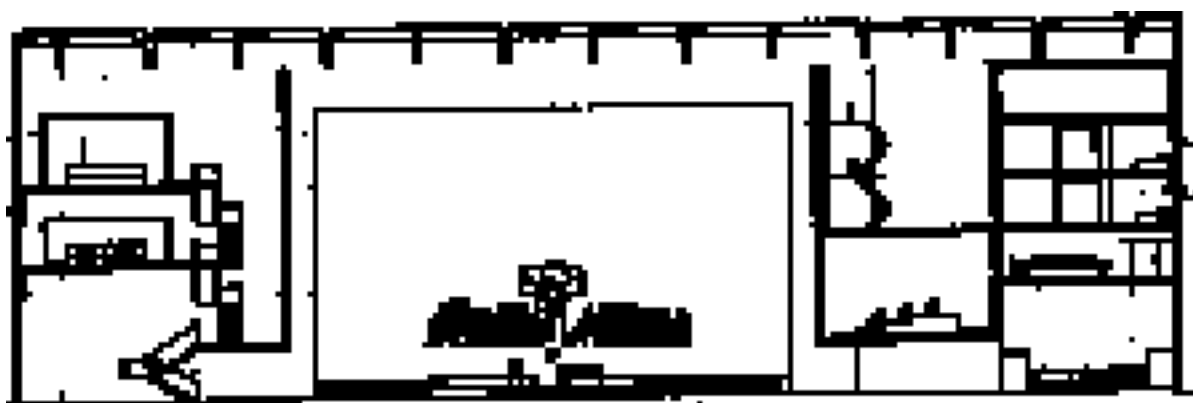
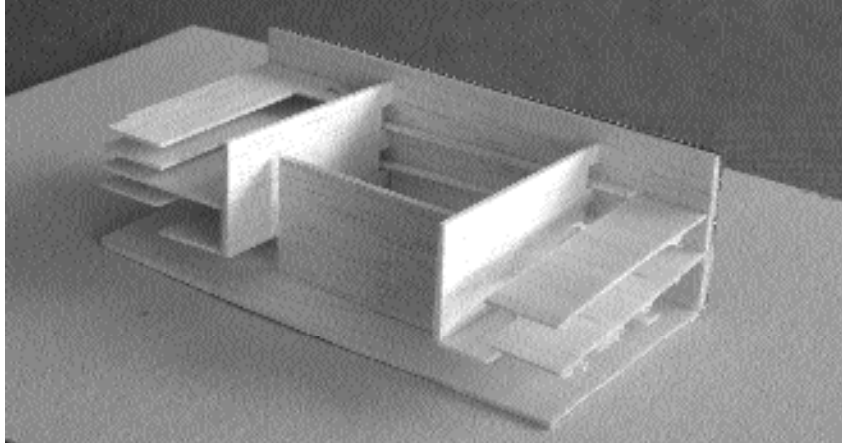
LUZ GUASP

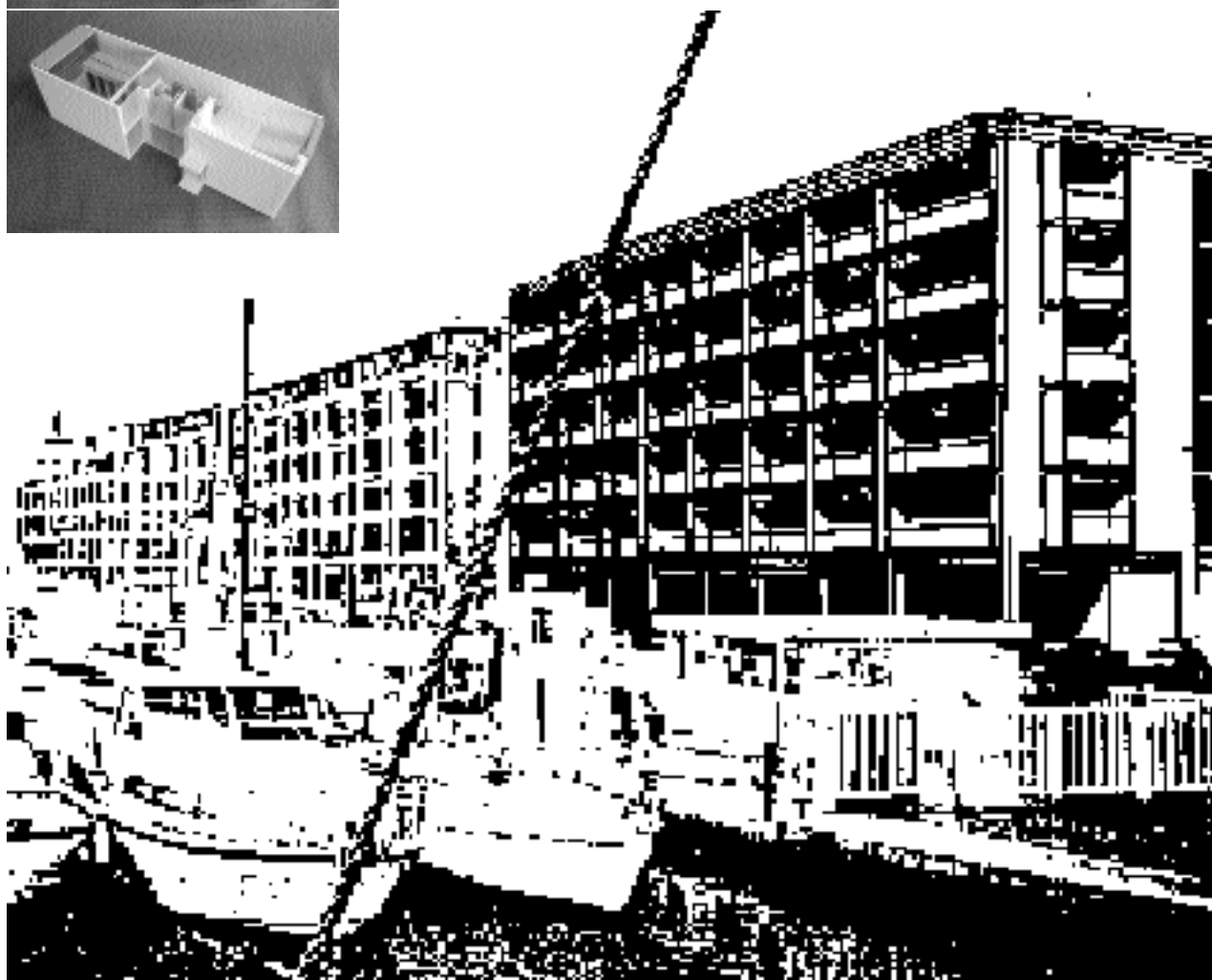
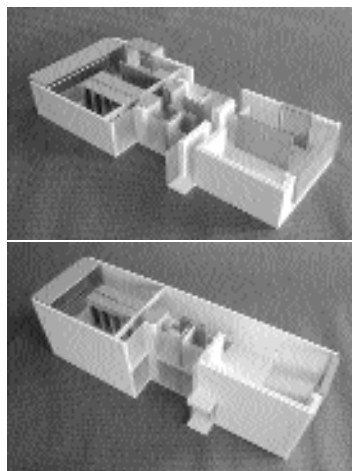


"DOMUS" AURORA MONGE IÑIGO BEGUIRISTAIN ANA OTAL YOLANDA MONREAL

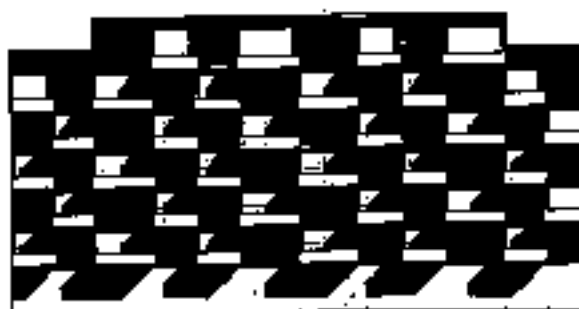
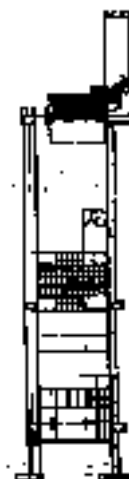


"ORA ET LABORA"
 PABLO ALOS
 LUIS GARCIA GUILLEM
 JOSE FELIX EGUREN
 ESPERANZA MARRODAN
 AITZPEA LAZKANO

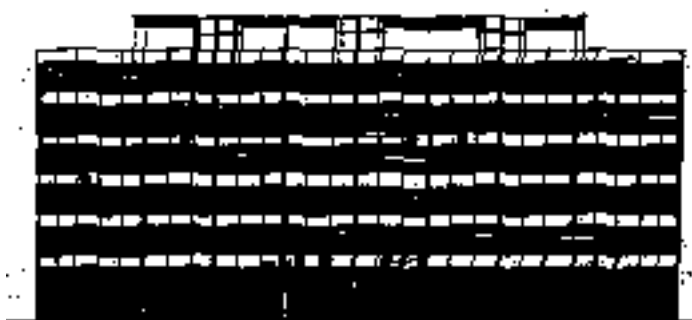
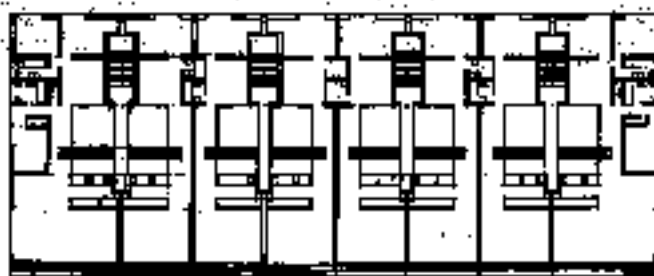




ENRIQUE GUINEA

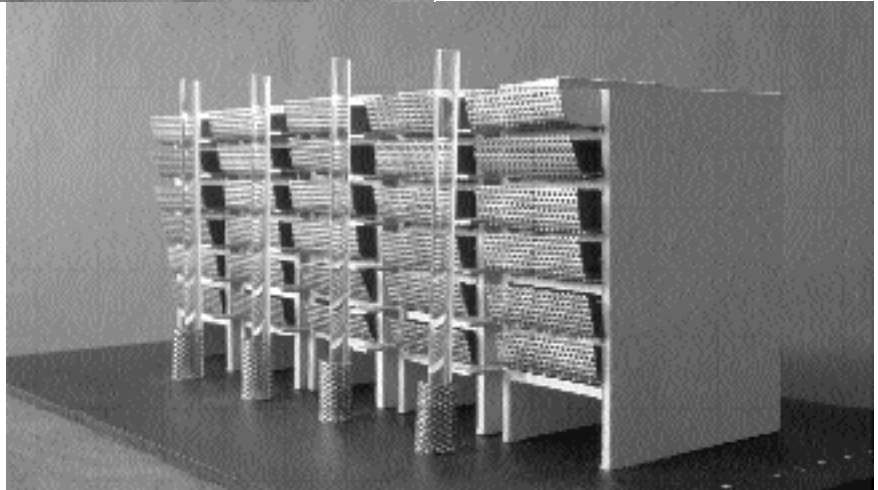
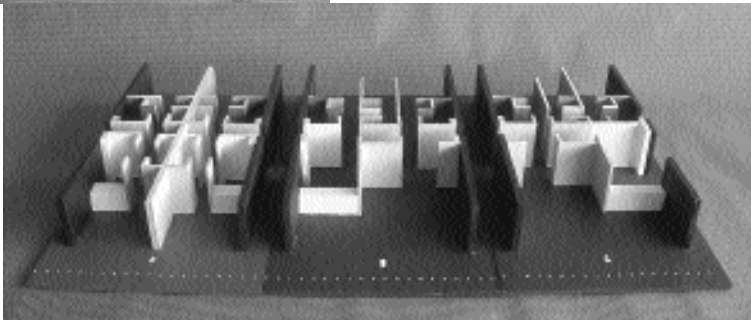
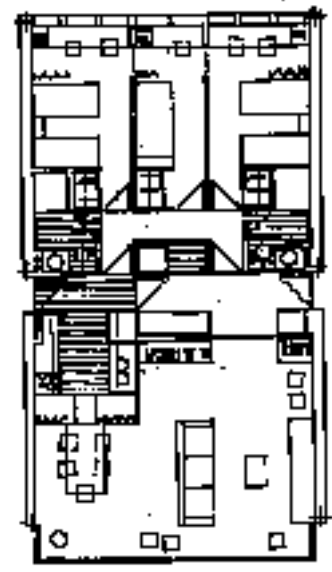
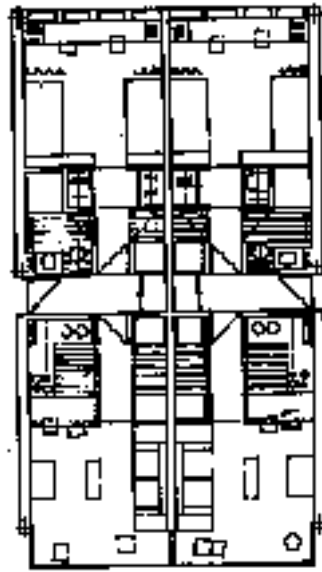
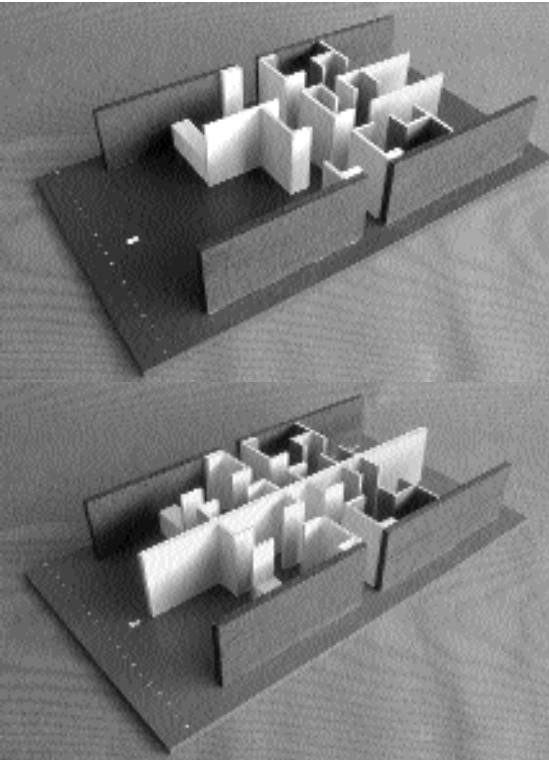


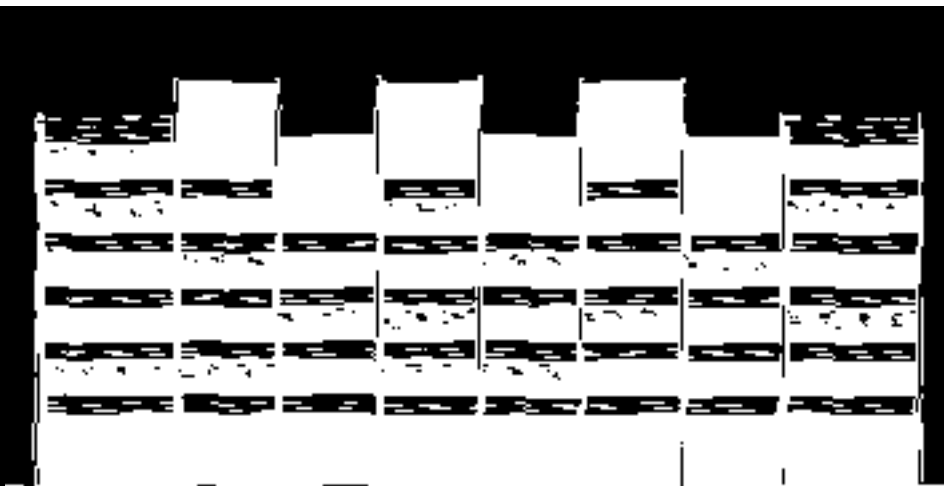
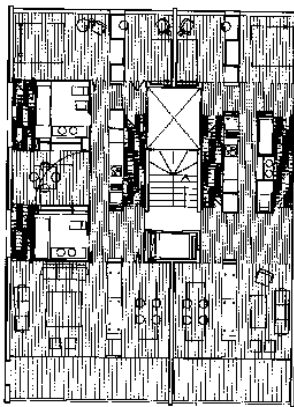
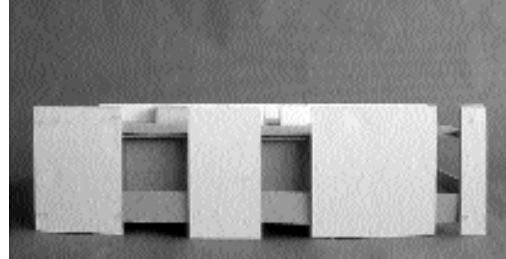
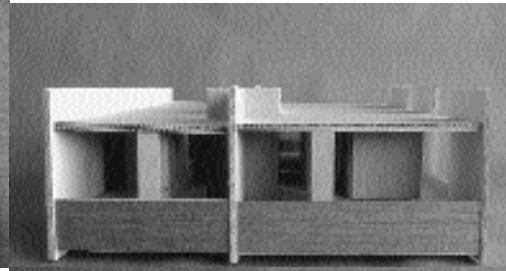
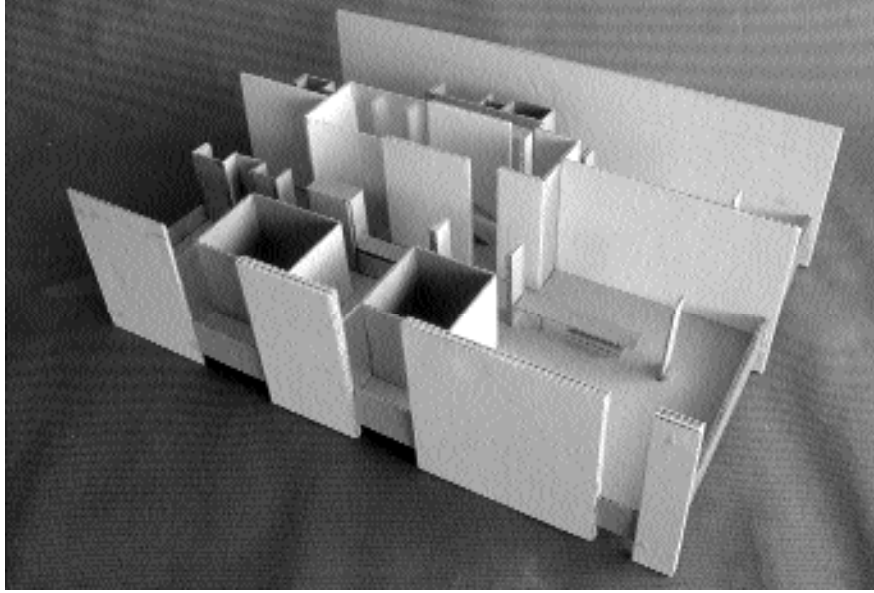
SANDRA GOROSTIZA



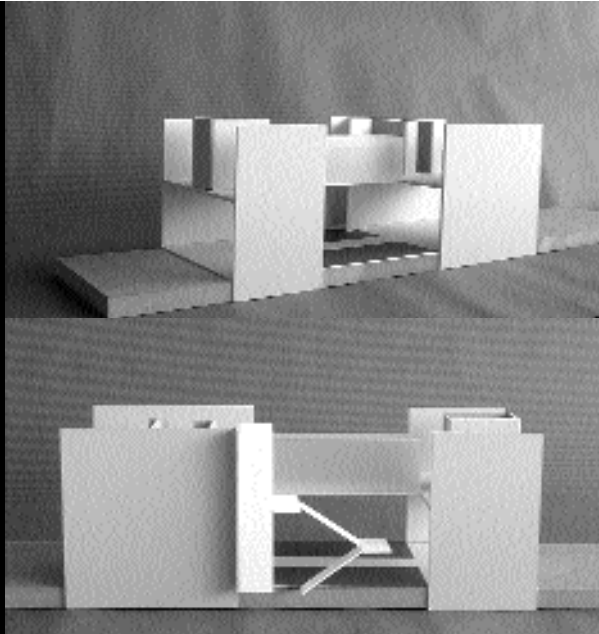
UNAI CELAYETA

MARIA JOSE PRIETO

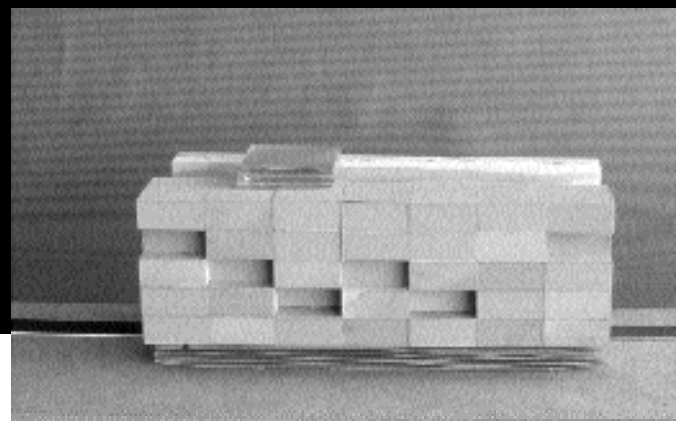




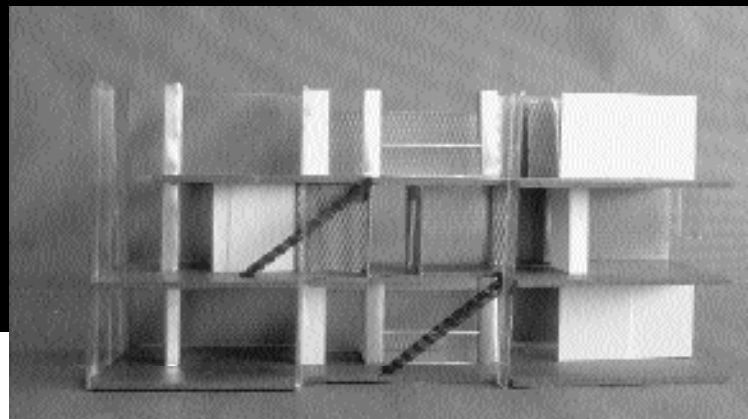
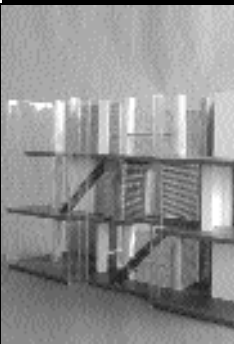
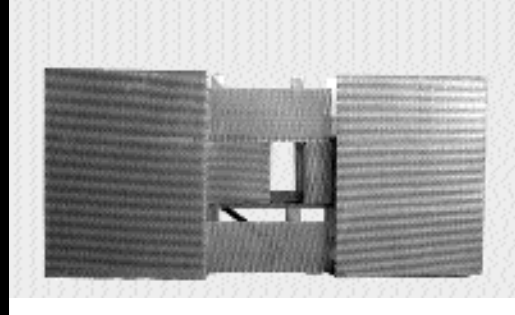
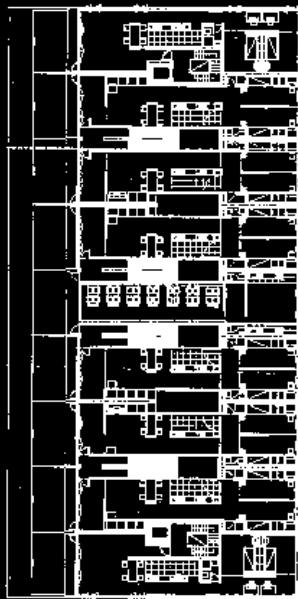
IÑIGO BEGIRISTAIN

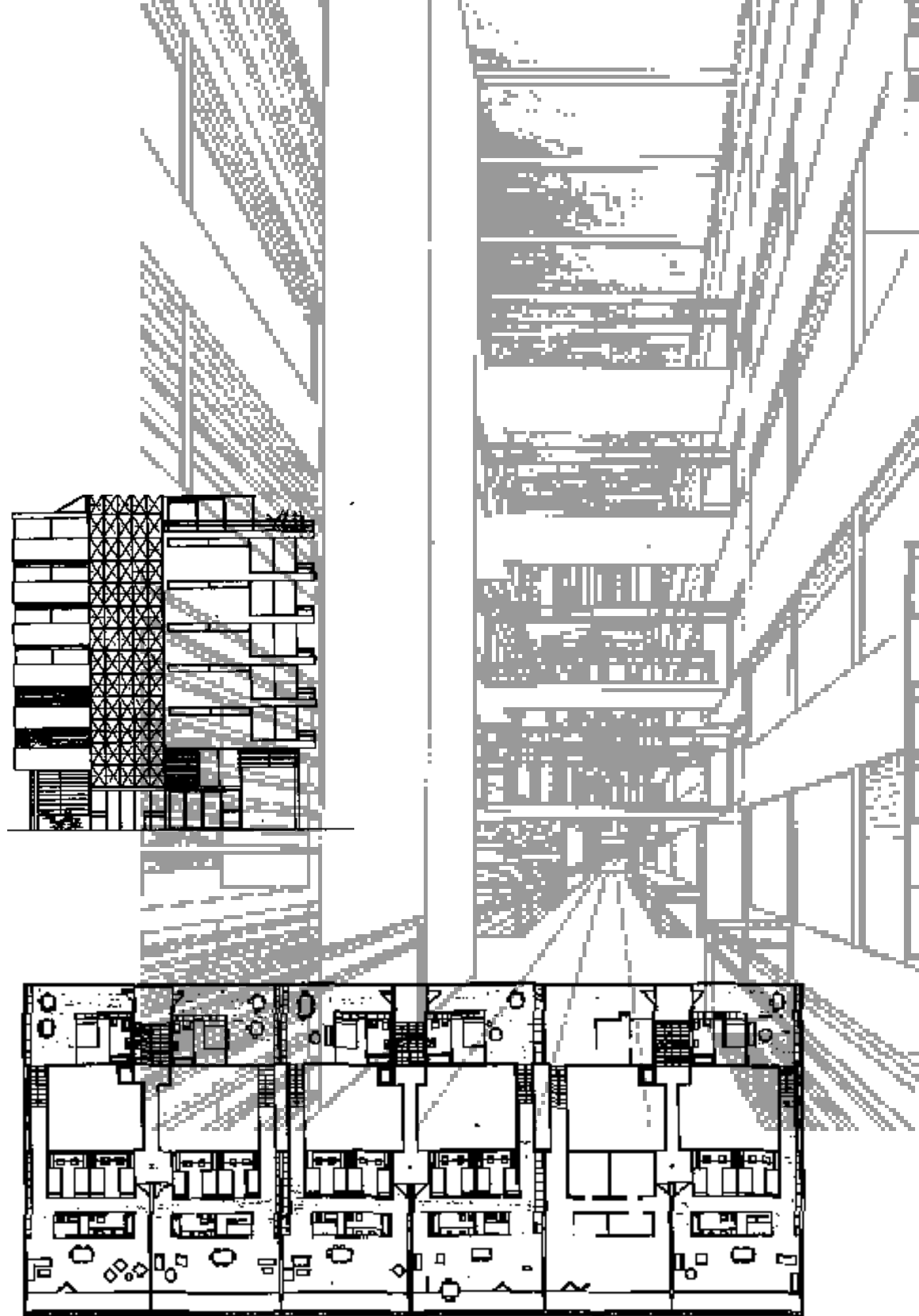


OVER CEILING - LARSEN

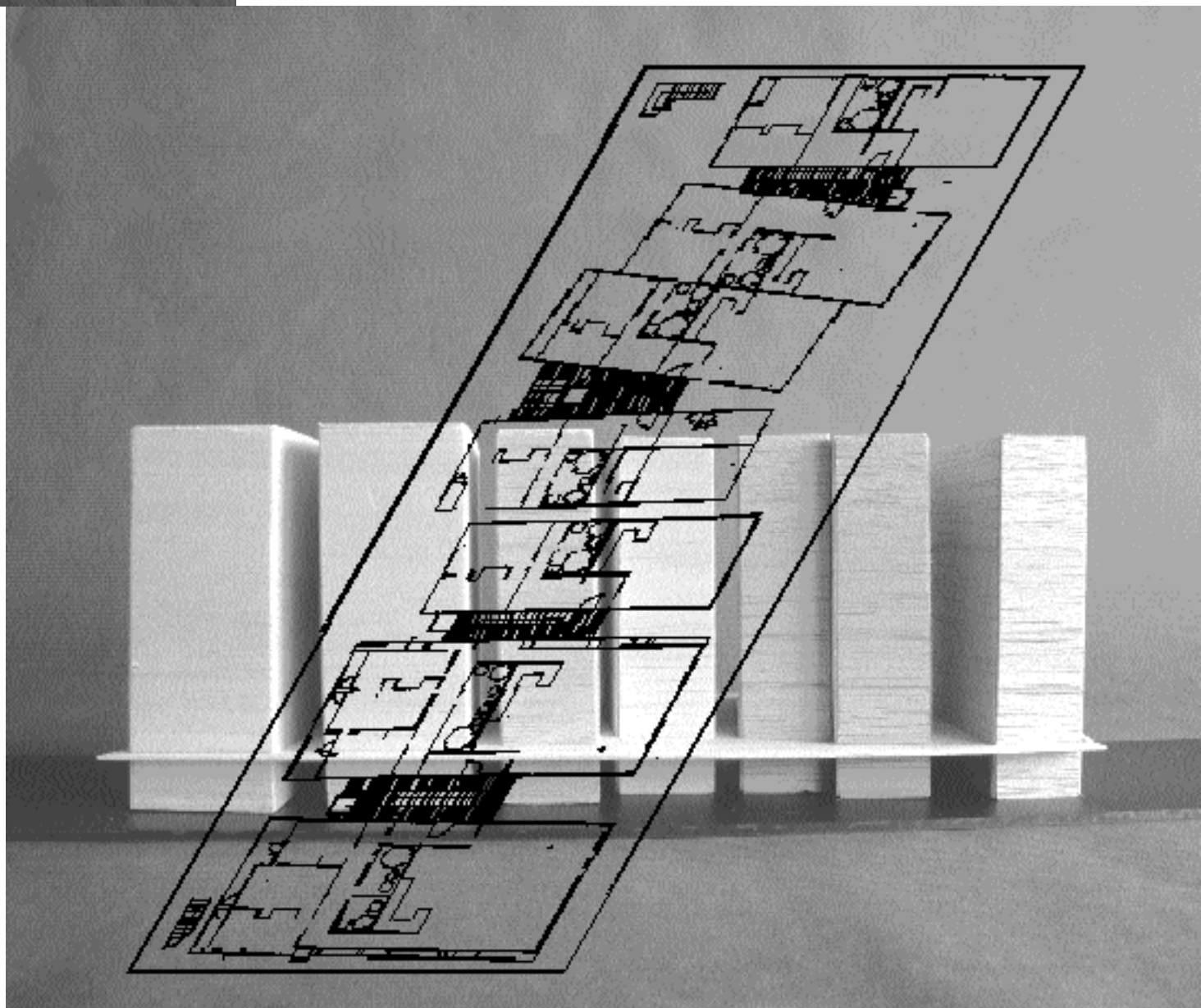
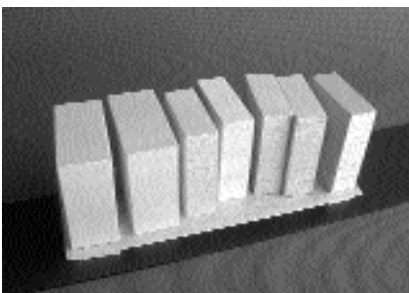


JUAN NAVARRO





JUAN JOSE UNCETA



AITZPEA LAZKANO

